

EL MODERNISMO EN EL ARCO MEDITERRÁNEO: INFLUENCIAS, TIPOLOGÍAS, LOCALIZACIÓN Y AUTORES

MODERNISM IN THE MEDITERRANEAN ARC: INFLUENCES, TYPOLOGIES, LOCATIONS AND AUTHORS

Valentí Pons Toujouse, Guillermo Cegarra Beltrí

Valentí Pons Toujouse: Investigador del modernismo, vitpons@gmail.com;
Guillermo Cegarra Beltrí: Experto en arquitectura modernista y orientalista, moderdeco@gmail.com

RESUMEN

En esta conferencia se intenta dar una visión global del fenómeno modernista en el arco mediterráneo, prestando especial atención a: los distintos focos de influencias (escuelas de arquitectura y bellas artes, congresos de arquitectos, revistas y otras publicaciones, exposiciones y concursos..), las diferentes tipologías (modernisme, gaudinismo, artnouveau, liberty, sezession), las principales localizaciones dentro del contexto histórico de la época, y los autores más destacados de estas obras.

palabras clave: Modernismo, Arco Mediterráneo, Influencias, Tipologías, Localizaciones, Autores

ABSTRACT

In this conference is intended to give an overview of the modernist phenomenon in the Mediterranean Arc, paying particular attention to: the different centres of influence (architecture and fine arts schools, congress of architects, magazines and other publications, exhibitions and competitions..), the different typologies (modernisme, gaudinism, artnouveau, liberty, sezession), the main locations within the historical context of this age, and the most prominent authors of these works.

Modernism, Mediterranean Arc, Influences, Typologies, Locations, Authors

1. INTRODUCCIÓN

El fenómeno modernista ha sido ampliamente estudiado por numerosos investigadores, pero en su mayor parte de forma muy local, tanto cuando se ha realizado a nivel de autores, como cuando la aproximación ha sido geográfica.

Las pocas publicaciones existentes que desarrollen este tema a nivel nacional suelen ser muy generalistas, y son prácticamente inexistentes aquellas que lo estudian desde una perspectiva plurinacional. De hecho no conocemos ninguna que haya tratado el modernismo en el arco mediterráneo, en todo su conjunto.

Para estudiar el modernismo mediterráneo, además de una rigurosa revisión bibliográfica, hemos usado diversas fuentes de información.

En primer lugar nos hemos fijado en la Ruta Europea del Modernismo, una asociación sin ánimo de lucro formada por gobiernos locales e instituciones no gubernamentales, unidos por el compromiso común de desarrollar mecanismos útiles y eficientes para la promoción internacional y la protección del patrimonio modernista y en la que figuran representadas 29 ciudades mediterráneas, de las cuales 27 están localizadas en España, 1 en Italia y 1 en Croacia.



Figura 1. Escuela de Arquitectura del Politécnico de Turín

En segundo lugar hemos indagado en profundidad en el Inventario Mundial del Modernismo, que Valentí Pons, uno de los autores de esta conferencia, ha venido recopilando durante años, y que en la actualidad contabiliza más de 25.000 obras repartidas por 73 estados de los cinco continentes.

Por último hemos rebuscado en nuestros archivos fotográficos personales realizados durante nuestros viajes por esta zona para poder ilustrarla debidamente.

2. INFLUENCIAS

Es una tarea prácticamente imposible, el poder resumir en tan poco espacio las innumerables influencias que recibieron los autores modernistas en un área geográfica tan amplia como el arco mediterráneo. No obstante nos centraremos en las más relevantes, dentro de las que ocupan un puesto clave: las Escuelas de Arquitectura y Bellas artes, lugares en donde realizaron sus estudios; los diferentes congresos de arquitectos, tanto nacionales como internacionales, que se celebraron durante esta época, en donde los profesionales intercambiaban sus diferentes puntos de vista sobre la forma de hacer la nueva arquitectura; las revistas y otra publicaciones especializadas, una de las formas más importantes de transmitir imágenes de lo que se estaba haciendo en otros países; las exposiciones internacionales, lugar de lucimiento de los diferentes autores, y en las que las que se reflejaban las últimas tendencias arquitectónicas; y por último, los viajes al extranjero que realizaron algunos de estos profesionales para ver sobre el terreno las últimas tendencias que había en otros países y los concursos de edificios.

LAS ESCUELAS DE ARQUITECTURA Y DE BELLAS ARTES

En el ámbito mediterráneo, las diferentes Escuelas de Arquitectura y Bellas Artes existentes en Francia, Italia y España, fueron claves para el desarrollo y la introducción de las diferentes opciones modernistas.

En Francia tenemos que mencionar la *École Nationale des Arts Décoratifs* de París y la *École de Nancy*, como las promotoras de la opción más sinuosa del modernismo. Sin embargo su influencia en las zonas costeras fue relativamente débil, siendo en cambio mucho más importante en el centro y el norte del país. De hecho son pocos los edificios *art nouveau* que se pueden encontrar en el Mediterráneo, incluida la propia Francia.

En Italia la difusión y promoción de la variante local denominada *floreale* o *liberty* fue muy importante en todas los centros educativos del país, entre los que destacaron: la Sección de Arquitectura de la *Accademia di Belli Arti* de Brera en Milán; la Sección de Arquitectura de la *Accademia di Belle Arti* de Florencia; la Escuela de Arquitectura del Politécnico de Turín; la *Accademia di Belli Arti* de Venecia; y la *Accademia di Belle Arti* de la *Università degli Studi* de Palermo, que desde 1897 tuvo como director al gran arquitecto Ernesto Basile, impulsor del desarrollo de una variante local basada en la recuperación del medievalismo neogótico, muy similar a lo que se había hecho en Cataluña desde la Escuela de Arquitectura de Barcelona.

En Austria la Escuela de Arquitectura de Graz y, sobre todo, la Escuela de Arquitectura de Otto Wagner en Viena, en donde el gran arquitecto era además de profesor su director, fueron las más importantes promotoras de la introducción de la *sezzsion* por todo el Imperio Austro-Húngaro, estilo que pronto se extendió por toda Europa, en gran parte debido al éxito de la Exposición de Turín de 1902, de la que hablaremos más adelante.

En España la Escuela de Arquitectura de Madrid, dirigida sucesivamente durante la etapa de esplendor modernista, por Federico Aparici Soriano, Ricardo Velázquez Bosco y Manuel Aníbal Álvarez Amoroso, y que contaba con profesores como Enrique Repullés Segarra, apostó desde el inicio por el clasicismo y por la búsqueda de una arquitectura autóctona frente a las nuevas

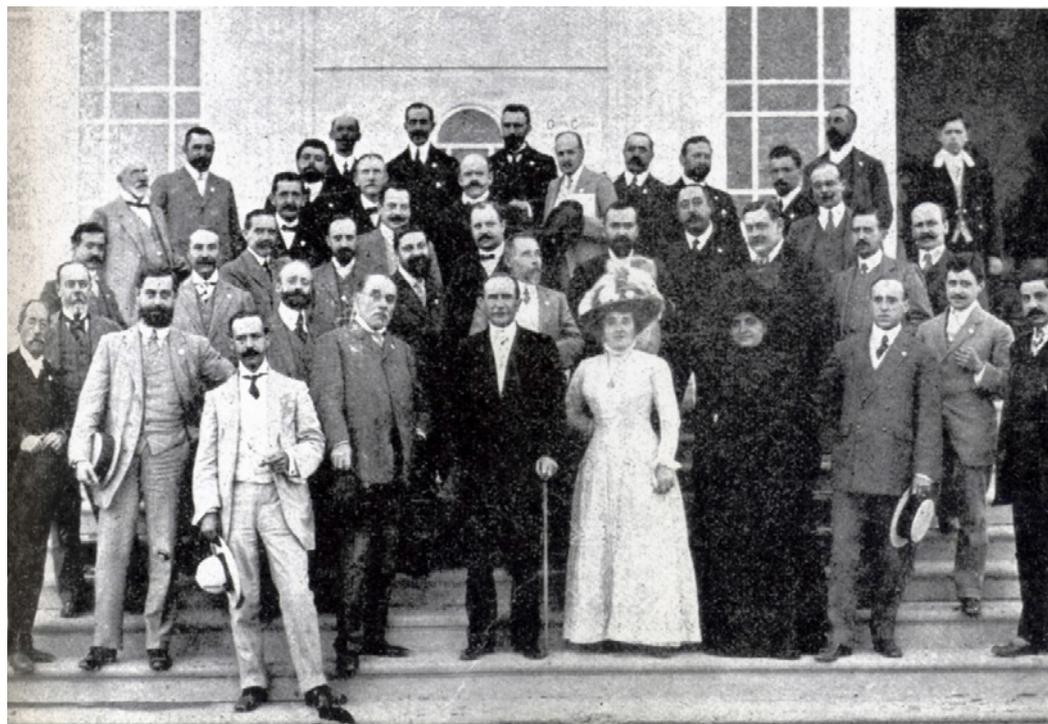


Figura 2. V Congreso Nacional de Arquitectos en Valencia (1909) – Fotografía oficial en la que se pueden identificar, entre otros, a Francisco Mora, Josep Vilaseca, Víctor Beltrí y Pedro Cerdán.

corrientes modernistas, a las que se consideraban extranjerizantes, siendo el mudejarismo creado a base de ladrillos, la opción preferida por su profesorado. No fue hasta que se incorporaron a su plantilla profesionales del calibre de Antonio Palacios Ramilo, Modesto López Otero y Teodoro de Anasagasti, cuando se despertaron en los alumnos la curiosidad por la arquitectura europea, y más concretamente por las opciones más geométricas del *jugendstil* alemán y la *sezession* vienesa.

La Escuela de Arquitectura de Barcelona fue clave en la introducción del modernismo, no sólo en Cataluña, sino en el resto de España. Encabezada por su primer director Elías Rogent y Amat, un furibundo enemigo del clasicismo, en su profesorado se mezclaban profesionales veteranos de la altura de Juan Torras Guardiola o Augusto Font y Carreras, con unos entusiastas y jóvenes Lluís Domènech i Montaner (que años más tarde llegaría a ser director de la escuela) y Josep Vilaseca i Casanovas. Con la incorporación de estos dos últimos, que esporádicamente trabajan de forma conjunta, y que viajaron juntos por Europa para conocer de primera mano las

últimas tendencias arquitectónicas, la Escuela adquiere un horizonte más amplio, posibilitando el alumbramiento de un modernismo local (*modernisme*) que inicialmente es más historicista y neogótico, para hacerse con el paso del tiempo más internacional y cosmopolita.

LOS CONGRESOS DE ARQUITECTOS

Los Congresos de arquitectos, tanto internacionales, como nacionales, fueron el lugar de encuentro de muchos profesionales para intercambiar opiniones y experiencias, y en ellos se intentaba llegar a conclusiones sobre la arquitectura actual y futura, hecho harto difícil si se tiene en cuenta la gran diversidad de tendencias y corrientes existentes a principios del siglo XX.

En lo que respecta al periodo en que se desarrolló la opción modernista se celebraron cinco congresos internacionales, siendo los más relevantes los que se celebraron en Madrid, Viena y Roma, pues los de Londres (1906) y San Petersburgo (1914) apenas tuvieron trascendencia.

En el VI Congreso Internacional de Arquitectos celebrado en Madrid en 1904, y aunque partici-



Figura 3. Publicación Italiana de revista sobre temas de arquitectura.

paron arquitectos de relieve como Domènech i Montaner o Puig i Cadafalch, faltaron casi todos los principales representantes del modernismo internacional. Pese a la indefinición oficial de las conclusiones, se acordó que *“el estilo moderno era el propio de la época, mientras que el modernismo era una tendencia que ni siquiera podía ser considerada como estilo”*.

El VIII Internationaler Architekten-Kongress que se celebró en Viena en 1908, contando con la presencia de cuarenta arquitectos españoles, supuso la difusión masiva del *jugendstil* y la *sezession* por toda Europa.

El IX Congreso Internacional de Arquitectos tuvo lugar en Roma en 1911 y fue un auténtico fiasco. En palabras de la prensa especializada de la época: *“la labor del actual Congreso es inferior a la de los precedente, porque su coherencia e impotencia han sido tales, que le han impedido resolver cuestiones interesantes y de palpitante actualidad, y las pocas conclusiones aprobadas no serán, seguramente, las que se recuerden como modelos.”*

En lo que respecta a España durante esta atapa se celebraron otros cuatro congresos.

El IV Congreso Nacional de Arquitectos tuvo lugar en Bilbao en 1907, y fue un gran éxito de participación, al inscribirse 156 profesionales procedentes de toda España, y en el que los temas clave de discusión fueron los relativos a la higienización de las poblaciones y las viviendas, así como la dignificación de la profesión de arquitecto.



Figura 4. Esposizione Internazionale delle Industrie de Turin (1911).

El V Congreso Nacional de Arquitectos tuvo lugar en Valencia, coincidiendo con la Exposición Regional de 1909, y en él se abordó la reforma de la enseñanza en las escuelas de arquitectura tanto en sus aspectos teóricos, como prácticos, con amplias discrepancias entre los profesores madrileños y catalanes, y supuso un gran respaldo para la opción *sezessionista* que a partir de entonces fue ampliamente empleada por toda España, y muy especialmente en las zonas de Valencia y Murcia.

Durante el VI Congreso Nacional de Arquitectos celebrado en 1915 en San Sebastián, se concluyó que la opción modernista era un estilo extranjero, y se ahondó en la necesidad de la búsqueda de una arquitectura de identidad regional. Así, y entre sus conclusiones, se decidió invitar a los Ayuntamientos de las capitales de provincia a imitar el ejemplo dado por el de Sevilla que, para fomentar la edificación de estilo regional, había *“establecido un concurso con honrosos premios para las edificaciones inspiradas en los estilos tradicionales de la región”*, y que en Barcelona ya se venía celebrando desde principios de siglo.

El VII Congreso de Arquitectos celebrado en Sevilla en 1917, fue de consagración definitiva del regionalismo y, por consiguiente, el abandono definitivo de la opción modernista. A pesar de ello se siguió construyendo en este estilo durante algunos años, sobre todo en localidades alejadas de las capitales de provincia, dada la aceptación que había alcanzado entre las clases burguesas y populares.



Figura 5. Vista general de la Exposición Regional de Valencia (1909)

REVISTAS Y OTRAS PUBLICACIONES

Las publicaciones en forma de revistas, tanto de tipo generalista, como especializadas, tuvieron una amplísima influencia en los profesionales europeos, pues era casi la única forma de estar al día en cuanto a las últimas tendencias estilísticas y arquitectónicas.

Dentro de las revistas generalistas destacaron: “Ver Sacrum” editada en Viena entre 1898 y 1903, “Jugend” editada desde 1892 en Monaco de Baviera (Munich), “L’art moderne” editada en Bruselas desde 1881, y “Emporium” editada en Bergamo entre 1895 y 1964.

Las revistas especializadas en Arquitectura tuvieron amplia difusión siendo las más importantes: “The Studio” (Londres), “The Architectural Review” (Londres), “La Construction Moderne” (París), “La Ferronnerie Moderne y de Style Moderniste” (París), «L’Architecte» (París), “Moderne Bauformen” (Stuttgart), “Deutsche Kunst und Dekoration” (Berlín), “Der’Architekt” (Viena), “L’architettura Italiana” (Turín), “Le Costruzioni Moderne” (Turín), “L’edizilia Moderna” (Milán), “Arquitectura y Construcción” (Madrid), “La Construcción Moderna” (Madrid) y “La Edificación Moderna” (Barcelona).

LAS EXPOSICIONES

Las diferentes exposiciones y exhibiciones tanto regionales, como nacionales e internacionales, que entre finales del XIX y principios del XX se realizaron de forma periódica, y con relativa frecuencia, por todo el mundo, fueron momentos únicos para que los arquitectos que intervenían de forma directa en la construcción de los diferentes pabellones, tuvieran la oportunidad de mostrar al mundo y a sus colegas de profesión lo mejor de su talento.

Además, y con mucha frecuencia, entre los actos que se organizaron simultáneamente con dichas exposiciones, se celebraron la mayoría de los congresos nacionales e internacionales de arquitectos, que solían contar con la presencia de numerosos profesionales por lo que tenían, en la mayoría de los casos, una acogida extraordinaria y una gran repercusión.

Entre las más importantes de las que se celebraron en los países mediterráneos durante la etapa modernista podemos destacar: la Exposición Universal de Barcelona (1888), capitaneada por Elíes Rogent y el resto de los profesores de la Escuela de Arquitectura de la ciudad, que junto con la Exposición Universal de París (1900), supusieron en la práctica el pistoletazo de salida, a nivel mundial, del *modernisme* y el *art nouveau*, respectivamente.

Centrándonos en los diferentes países, en Italia debemos de mencionar: la Esposizione Internazionale d’Arte Decorativa de Turín (1902), que tuvo como gran protagonista al arquitecto italiano Raimondo D’Aronco; la I Esposizione Agricola Siciliana de Palermo (1902); la Quinta Esposizione Internazionale D’Arte de Venecia (1903); la Esposizione Internazionale de Milán (1906); la Esposizione Agricola Siciliana de Catania (1907); la Esposizione Internazionale delle Industrie de Turín (1911), la Esposizione Internazionale di Marina e Igiene Marinara y Mostra coloniale italiana de Génova (1914) y la Esposizione de Edilizia de Messina (1914). Las exposiciones italianas tuvieron muchísima repercusión, y gracias a ellas la variante *sezessionista* se introdujo de forma indirecta en el Mediterráneo a través del *liberty* italiano.

En lo que respecta a Francia, y exceptuando la mencionada Exposición Universal de París, su repercusión en el resto de países mediterráneos muy limitada. Entre las más destacadas de las que se celebraron durante esos años podemos destacar: la Exposition Coloniale de Marsella (1906) y la Exposition Internacionale de Nancy (1909).

En lo que respecta a España, debemos mencionar enorme repercusión que tuvieron tanto la Exposición Hispano-Francesa de Zaragoza (1908), como la Exposición Regional (1909) - convertida un año más tarde en Exposición Nacional - de Valencia, y que fueron la gran puerta de entrada de las nuevas corrientes *sezessionistas* en nuestro país.

OTROS: VIAJES Y CONCURSOS DE EDIFICIOS

A menudo los profesionales más inquietos y de mejor posición económica, realizaban viajes para visitar otros países, y así poder ver en persona lo que se estaba haciendo en otros lugares, e incluso poder hablar directamente con sus autores.

Es imposible ser exhaustivos en este tema, pero como muestra podemos mencionar: el viaje de fin de estudios de los alumnos de la Escuela de Arquitectura de Barcelona que tenía como destino Viena; el viaje que unos jovencísimos Lluís Dòmenech i Montaner y Josep Vilaseca i Casanovas hicieron por Centroeuropa.

Por último cabe mencionar los concursos anuales de edificios artísticos que se celebraron en localidades tan importantes como Barcelona, y que sirvieron para catapultar a profesionales de la talla de Antoni Gaudí, que ganó el concurso con la “Casa Calvet”.

3. TIPOLOGÍAS

En los que respecta a las diferentes tipologías y tendencias, en tan breve espacio, y con tan elevado número de obras, sólo es posible que hagamos un leve esbozo de ellas.

El modernismo no es un estilo propiamente dicho sino una «renovación» de la arquitectura, más desde el punto de vista estético que constructivo, si exceptuamos la figura de los *gaudinistas*.

Existen distintas variantes según la zona geográfica de la que se trate. Destacaremos las que afectan al arco mediterráneo.

Dentro de las más decorativas estarían el *modernisme*, el *art nouveau* y el *liberty o floreale*.

El *modernisme* catalán, sobre todo en su primera versión neo medieval, tuvo una influencia muy limitada a Cataluña, Baleares y el interior de las provincias de Valencia y Alicante, así como a algunas de las primeras obras de Beltrí en Cartagena y Nieto en Melilla.

En cambio la variante *gaudinista*, en la que se generalizó el empleo de un falso “*trencadís*” en jardines y fachadas – el verdadero *trencadís* inventado por Gaudí, utilizaba restos de cerámica, azulejos o vidrios, que ya estaban rotos dándoles una segunda vida, mientras que el segundo se hacía rompiendo estos materiales a propósito -, sí que tuvo una amplia repercusión fuera de Cataluña, sobre todo en las zonas de Valencia y Murcia, ya que confluía con la tradición histórica que había en estas regiones de utilización de la cerámica en las edificaciones. Sin embargo fuera de España, no es fácil encontrar este tipo de obras.

En lo que respecta al arco mediterráneo el *art nouveau* apenas tuvo repercusión fuera de Francia y sus colonias de Túnez y Argelia, siendo puntuales los ejemplos que pueden encontrarse en otros países.

El *liberty o floreale* italiano estuvo muy circunscrito al ámbito de Italia y a la zona de Trieste, que por aquel entonces formaba parte del Imperio Austro-húngaro. No obstante tuvo una ligera difusión en Turquía, y más concretamente en la ciudad de Estambul, lugar en donde arquitectos y constructores italianos realizaron numerosas obras a las que, a menudo, incorporaron elementos arquitectónicos autóctonos, como explicaremos más adelante, aunque en esta ciudad la mayoría de las obras están más cercanas a la *sezession* y el *art nouveau*, que al auténtico *liberty*.

En cuanto a las variantes más geométricas y clásicas del modernismo, la *sezession* vienesa tuvo una gran repercusión directa en la zona de Rijeka (Croacia) y Trieste, pues no en vano estas ciudades eran las más importantes de la zona de salida al mar Mediterráneo del Imperio Austro-húngaro. En cambio la variante húngara se expandió hacia el interior del imperio, no alcanzado a las zonas costeras.

Como ya hemos manifestado anteriormente la *sezession* tuvo una amplísima repercusión fuera de la zona centroeuropea al ser aceptada y adoptada de forma general por muchos profesionales, en

especial tras la mencionada Exposición de Turín, sobre todo en Italia y España, y más concretamente en las zonas de Valencia y Murcia, aunque también tuvo grandes defensores en Cataluña.

Quisiéramos destacar que las tendencias orientalistas, tanto neo-árabe como neo-egipcia - aunque esta última en menor medida, y a menudo circunscrita a los monumentos funerarios -, también tuvieron una amplísima difusión en la zona mediterránea, sobre todo en Cataluña, la Comunidad de Valencia, Murcia, Andalucía y Melilla, así como en el sur de Italia, de forma que algunos arquitectos decidieron integrar elementos orientales en las obras modernistas, dando lugar a conjuntos sumamente singulares y atractivos.

4. LOCALIZACIÓN

El modernismo arraigó de forma muy importante en las regiones bañadas por el mar Mediterráneo. De hecho, de los más de 15.000 edificios plenamente modernistas que tenemos catalogados en los países que baña el Mare Nostrum, más de la mitad se levantaron en sus cercanías.

Para hacer este cálculo, nos hemos fijado sólo en las provincias y regiones que tienen costa mediterránea, de los diferentes países que tienen obras modernistas.

Siguiendo este criterio, hemos descartado por no tener catalogada ninguna obra modernista en sus zonas costeras: Albania, Chipre, Eslovenia, Mónaco, Montenegro, Líbano, Palestina, Siria y la colonia de Gibraltar.

En total tenemos catalogadas 8.328 obras modernistas, siendo los países que aglutinaron mayor número, España (6.557), y la actual Italia (1.467). Son seguidos a mucha distancia por Francia (87), Turquía (80) y Croacia (74).

Entre las regiones españolas, la Cataluña mediterránea llegó a contar con 5.348 obras, lo que supone casi el doble que el resto de provincias y regiones de todos los países juntos, y sólo en la ciudad de Barcelona se realizaron al menos 2.709 obras, siendo de lejos la localidad con más obras modernistas del mundo.

Para poder entender mejor las diferentes escuelas e influencias, debemos trasladarnos al periodo de tiempo comprendido entre finales del siglo XIX y 1914, cuando el comienzo de la Primera Guerra Mundial, supuso en la práctica la

finalización del periodo modernista en la mayoría de los países.

Durante esos años la situación geopolítica en Europa, Norte de África y Oriente Medio, era muy diferente de la también convulsa situación actual.

Si empezamos por Francia, durante los años de desarrollo de la opción modernista poseía entre sus muchos territorios coloniales, a los actuales países de Túnez y Argelia en la costa mediterránea norte-africana. Así mismo ejercía el protectorado de una parte del actual Marruecos, aunque esta última área quedaría fuera de este estudio, al estar ubicada en la vertiente atlántica.

A su vez una parte de la actual Italia pertenecía al Imperio Austro-Húngaro, destacando la ciudad de Trieste en la vertiente mediterránea. Por otro lado, Libia e incluso varias islas griegas, fueron colonias italianas al menos durante algunos años dentro del periodo de tiempo considerado.

A su vez, Malta, Chipre y Egipto, formaban parte del Imperio Británico, mientras que Siria, Israel, Palestina, Líbano, Albania, Turquía y Argelia -durante algunos años-, así como las regiones griegas de Epiro, Tracia y Macedonia, pertenecieron al Imperio Otomano, que tenía su capital en Estambul.

En 1913, y tras las guerras de los Balcanes, y a raíz del tratado de Bucarest, dicho Imperio había reducido sensiblemente sus dominios, perdiendo Albania, que pasó a ser un reino independiente, las regiones griegas del norte, que se integraron en el Reino de Grecia, y Libia, que como ya hemos mencionado anteriormente, pasó a ser controlada por Italia.

El Imperio Austro-Húngaro llegó a abarcar en 1909 - su época de máxima expansión - la práctica totalidad del centro de Europa y parte de los Balcanes. Por la parte mediterránea tenía acceso al Mediterráneo, además de por la costa de las actuales Eslovenia y Croacia, por Trieste, que desde 1867 era la capital de la región del Litoral Adriático. Tras la Primera Guerra Mundial, Trieste pasó a formar parte del Reino de Italia, siendo en la actualidad la capital de la región italiana de Friuli-Venecia Julia.

Sólo Montenegro y el resto de Grecia, permanecieron sorprendentemente independientes durante este periodo de tiempo.



Figura 6. CANNES - «La Brise» (1912)

FRANCIA Y COLONIAS FRANCESAS (TÚNEZ, ARGELIA / MÓNACO)

A principios del siglo XX la Costa Azul se puso de moda entre la aristocracia europea al ser elegida Niza como lugar de vacaciones de invierno de la reina Victoria I de Inglaterra, lo que atrajo a numerosos ingleses adinerados que decidieron construir palacetes en esta localidad, y en otras aledañas.

Aunque uno pueda a priori pensar que el glamour de la Riviera francesa - en la que se encuentran localidades tan conocidas como Cannes, Saint Tropez, Niza o Montecarlo, cuyo solo nombre parecen evocar a la *belle époque* - invitaría a pensar que el *art nouveau* hubiese sido el estilo elegido por los mencionados ingleses, así como por la burguesía francesa para sus segundas residencias vacacionales, este hecho no se produjo.

También podría pensarse que la cercanía geográfica y cultural del Rosellón a Cataluña, podría haber facilitado la introducción de

modernisme en estos territorios, o que la cosmopolita Marsella, segunda ciudad en número de habitantes en Francia, podría albergar un significativo grupo de obras realizadas en dicho estilo, la realidad es que la opción modernista es algo muy esporádico y excepcional que no es fácil encontrar en ninguna localidad del Mediterráneo francés, de forma que apenas tenemos identificadas 87 obras, ya que en estas zonas arraigó con más éxito otros estilos decorativos propios del país vecino tales como el denominado *beaux arts* o el estilo *de los Luises*.

En cuanto a las colonias, el *art nouveau* floreció en Túnez durante un corto periodo de tiempo, concentrándose en la capital las 26 obras que tenemos contabilizadas en este país. Por su parte en Argelia, hay otras 7 obras.

Sorprendentemente no hay ninguna obra en Montecarlo, la lujosa capital del principado de Mónaco.

FRANCIA (Mediterránea)

Como ya hemos comentado anteriormente, el número de obras construidas en esta zona es sorprendentemente bajo, comparado con la enorme cantidad existente en la zona norte del país, en donde se siente de forma especial la influencia, tanto de Bruselas, como de las Escuelas de Bellas Artes de París y Nancy. En total apenas contabilizamos en esta área menos del cinco por ciento de las más de 2.000 muestras modernistas existentes en todo el país.

Entre las ciudades con más número de obras podríamos mencionar a Cannes, Niza, Perpiñán y Marsella, aunque, como hemos mencionado anteriormente, en todas ellas las muestras son escasas, y no hay ningún núcleo urbano que destaque sobre los demás.

Además el *art nouveau* no está demasiado bien estudiado en esta zona, por lo que no es sencillo identificar obras que, por regla general, se encuentran muy dispersas. Tampoco es fácil saber con certeza lo que con los años se ha ido destruyendo. En cuanto a los arquitectos, no dejan de ser menos enigmáticos, pues a pesar de que muchos edificios están firmados por los autores, de la mayoría de estos apenas hemos podido localizar otras obras, ni siquiera encontrar datos biográficos.

A pesar de su escasez es posible encontrar algunas obras aisladas muy notables. Así podemos mencionar: en Carcassone la “Casa del Embajador” construida en 1900 por el arquitecto Etienne Gordien, con esculturas de Jean Guilhem, y la “Casa Lamourelle”, obra realizada en 1911 por Leon Vasas; en Cannes “Villa Aloha” y “La Brise”, esta última obra de 1912 de Henri Rastrelly y G. Morrier y en Niza, en la tristemente célebre Promenade des Anglais, “Villa Collin-Huovila”, obra de 1907 de Marius Charles Allinge.

TÚNEZ

En la capital de tunecina, se concentran un importante número de las obras que arquitectos franceses llevaron a cabo a principios del siglo XX, en su intento de darle a la ciudad el aspecto de una metrópoli francesa.

La calidad de estas obras es bastante alta, siendo el autor de las obras más importantes de la



Figura 7. TÚNEZ – Casa modernista

ciudad, entre las que destaca el Teatro de la Villa, el arquitecto Jean-Émile Resplandy [Perpignan, 1866 – ¿, 1928].

Creemos que, por su relativamente importante número y por la calidad de estas obras, la ciudad de Túnez tiene suficientes méritos para que sea incluida dentro de la Ruta del Modernismo. Lamentablemente, el estilo europeo nunca fue demasiado bien acogido por la sociedad local, de forma que, por regla general, los inmuebles se encuentran en un estado de conservación bastante pobre, por lo que dicha inclusión podría ayudar a ponerlos en valor como reclamo turístico, del que tan necesitado está el país, y tal vez animase a su restauración.

ARGELIA

Al igual que en Túnez, en Argelia hubo un intento de europeización de la capital, y aunque el *art nouveau* se usó en algunos inmuebles, fue finalmente el *art déco* el estilo que se impuso durante las décadas de los años veinte y treinta.

La obra modernista más interesante de Argel es el “Grand Hotel Excelsior”, construido en 1905 para que sirviera de sitio de recepción en la visita a la ciudad del Duque de Connaught - uno de los hijos de la Reina Victoria de Inglaterra - y su esposa, y del que desconocemos el autor.

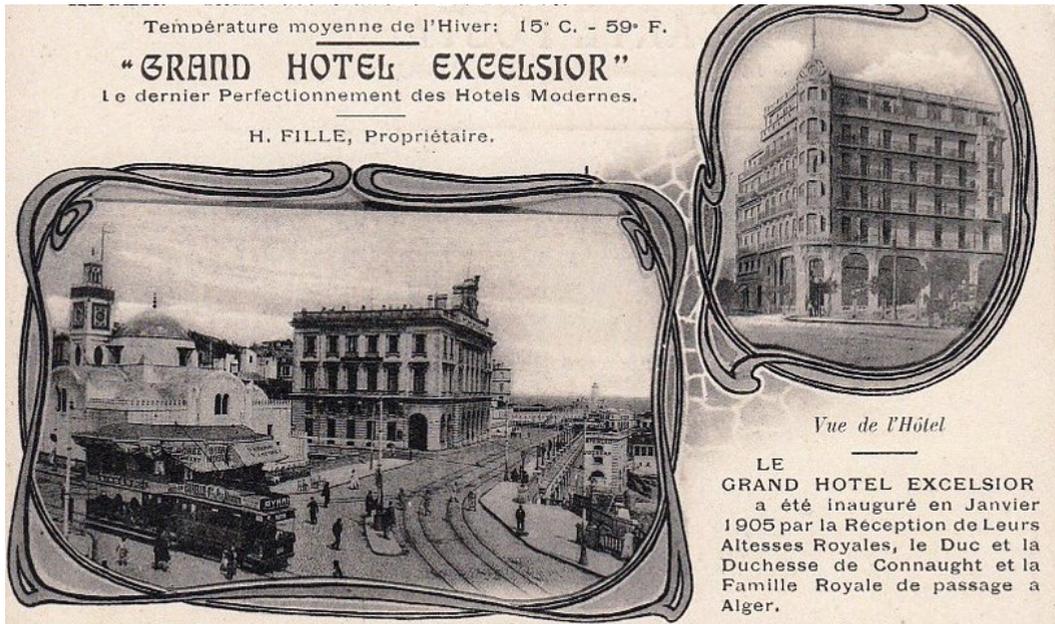


Figura 8. Anuncio del "Grand Hotel Excelsior" en Argel.

ITALIA Y COLONIAS ITALIANAS (LIBIA)

El nacimiento del modernismo en Italia estuvo ligado, al igual que en muchas otras zonas europeas, al incremento del nacionalismo, en este caso motivado por la unión de los distintos estados peninsulares.

En Italia el estilo modernista toma el nombre de *floreale* por el tipo de decoración ya que éste, junto con el *modernisme* catalán y el *art nouveau* belga, forman el tipo de modernismo floral y decorativo. El otro nombre por el que se le conoce es el de *liberty*, en referencia a una tienda de objetos decorativos existente en Londres en la que se vendían objetos *art nouveau* y orientales. Una de las características propias del estilo italiano es la utilización de cemento como elemento decorativo, ya que con este material se moldeaban las flores y otros elementos ornamentales de la fachada.

La mayoría de las obras modernistas se dan en las ciudades más ricas del país, Milán y Turín, pero no son objeto de nuestro estudio, puesto que pertenecen a regiones que no tienen acceso al litoral mediterráneo. Lo mismo ocurre con Florencia, ciudad con pocas pero importantes muestras de estilo *liberty*. No obstante, las dos primeras ciudades tuvieron una gran influencia en el resto de país.

Como ya hemos comentado Turín fue el gran centro de difusión de la *sezzesion* austriaca a través de la Exposición del 1902, y Milán, además de por su exposición de 1906, fue clave en la expansión modernista, ya que muchos de los arquitectos salidos de su Escuela de Brera se desplegaron por toda la nación realizando obras de manera continuada, o esporádica, como el caso de dos obras del famoso Sommaruga en Roma.

ITALIA (Mediterránea)

La existencia de grandes obras en otros estilos arquitectónicos (romano, románico, gótico, renacentista, barroco...) ha hecho que el modernismo pasara desapercibido en la mayoría de las poblaciones italianas.

Asimismo, se encuentra a faltar un Catálogo o Inventario actualizado en el que consten todas las obras modernistas existentes en Italia, ya que el último del que tenemos noticias es el que en 1987 recopiló Rosanna Bossaglia en su «Archivi del Liberty italiano», por lo que no es fácil saber cuántas obras hay y dónde están localizadas.

De las 4.085 obras modernistas que tenemos contabilizadas en Italia, 1.466 (casi el 35%) están en provincias mediterráneas. De ellas 629 están en Sicilia, una de las regiones en



Figura 9. PESARO - “Villino Oresti Ruggeri”



Figura 10. CANICATTINI – “Vittorio Emanuele 251”

las que el estilo tuvo más éxito gracias, sobre todo, a la figura de Ernesto Basile [Palermo, 1857 – Palermo, 1932].

En esta isla destacan las ciudades de: Palermo - ciudad incluida en la Ruta Europea del Modernismo – con 113 obras; Catania (91); Vittoria (38); Caltagirone (32); Mondello (28) y Piazzolo Acreide (26).

Fuera de Sicilia las localidades que cuentan con más obras son: Roma (91); Génova (76); Nápoles (43); Venecia (39); Bari (38); Viareggio (33) y Ferrara (28).

En el arte funerario se deja entrever la influencia que los mausoleos y panteones del cementerio de Milán, ejercieron en el resto del país. Así en la zona que nos ocupa, encontramos una serie de cementerios monumentales entre los que podemos mencionar por su importancia, en la provincia de Liguria el de Génova-Staglieno; en Sicilia los de Caltagirone, Catania, Palazzolo Acreide y Palermo-Sant’Orsola; y en la de Pulla el de Lecce.

Entre los principales artífices del *liberty* mediterráneo cabe destacar a Giulio Ulisse Arata [Piacenza, 1881 – Piacenza, 1962], titulado en Brera, y con obras en Nápoles y también en Milán; al ingeniero y urbanista Ciro Emanuele Cesare Contini [Ferrara, 1873 - Los Angeles, 1952], con obra en la región de Emilia Romagna; a Gino Coppedè [Florencia, 1866 – Roma, 1927], titulado en Florencia, con obras repartidas por Sicilia, Liguria y la capital Roma, en donde destaca el conocido como “*Quartiere Coppedè*”, un conjunto de bloques de edificios de gran porte y monumentalidad propios de su obra; el alemán Ernst Wille [Berlín, 1860 – Roma?, 1913], con una serie de interesantes villas en Roma; Gaetano Orzali [Lucca, 1873 – Florencia (Genova?), 1954], titulado en Florencia, con obras en su Lucca natal, Génova y otras localidades de la Toscana; Giuseppe Brega [Urbino, 1877 – Pesaro, 1960] autor de la incomparable “Villino Oresti Ruggeri” en la localidad de Pesaro; en Bari al ingeniero Orazio Santalucia con su obra del “Kursaal Santalucia”. También debemos destacar

los trabajos del decorador Galileo Andrea Maria Chini [Florencia, 1873 – Florencia, 1956] en su Toscana natal.

82 localidades de Sicilia tienen un total de 629 obras, siendo, como en Cataluña, un estilo adoptado, en mayor o menor grado, por la mayoría de autores de aquella época.

En la isla el estilo se da en: edificios, palacetes, villas, ayuntamientos y también en manifestaciones funerarias: También son reseñables los jardines públicos de Caltagirone (Saverio Fragapane).

Cabe destacar en la isla, además del ya mencionado Ernesto Basile a: Filippo Re Grillo [Licata, 1869 – Licata, 1930]; Francesco Fichera [Catania, 1881 – Catania, 1950, arquitecto por Palermo e ingeniero por Roma; Salvatore Coronia Roberti [Palermo, 1887 – Palermo, 1970]; Saverio Fragapane [Caltagirone, 1872 – Florencia, 1957] y Ernesto Armò [Palermo, 1867 – Palermo?, 1924].

LIBIA

La influencia del *liberty* italiano no llegó a materializarse en sus colonias africanas, en las que sin embargo sí que se construyeron años más tarde numerosos edificios en estilo *art déco*. Así en Libia apenas tenemos constancia de la existencia de sólo una obra modernista: el “Villino Matricardi” en Bu-Sceifa.

IMPERIO AUSTRO-HÚNGARO MEDITERRÁNEO: TRIESTE, CROACIA Y ESLOVENIA

Como ya hemos mencionado anteriormente, la zona costera que daba al Mediterráneo del antiguo Imperio Austro-Húngaro se extendía por parte de lo que hoy es Italia, Eslovenia y Croacia.

Por un lado está Trieste, actualmente perteneciente a Italia, ciudad que concentra un importante número de obras modernistas.

En la actual Eslovenia, a pesar de contar con un importante número de obras en su capital Ljubiana, no tenemos contabilizada ninguna obra modernista en su pequeña zona costera.

En Croacia la mayoría de los edificios construidos en este estilo se encuentran localizados en el interior del país. No obstante en la costa hay una buena representación en algunas de sus localidades costeras.



Figura 11. TRIESTE - “Casa Valdoni” (1907-1908)

TRIESTE

Como anteriormente hemos mencionado, la ciudad de Trieste alberga un notable número de edificios modernistas, tanto por su número (79), como por su elevada calidad.

Este fenómeno fue favorecido por el hecho de que a principios del siglo XX la ciudad experimentó un desarrollo sin precedentes gracias al comercio y a la industria naval, convirtiéndose en la quinta ciudad del Imperio Austro-Húngaro en 1910.

A pesar de formar parte del Imperio, las influencias no provienen sólo de la Academia de Otto Wagner, sino también del *liberty* italiano, y más concretamente de la Accademia di Belli Arti de Venecia, lugar en donde habían estudiado algunos de los arquitectos más importantes que ejercieron en esta localidad, ya que Trieste siempre mantuvo fuertes vínculos culturales con las regiones vecinas de Italia.

Entre las obras más destacadas de la corriente italiana, podemos mencionar el “Teatro Filodrammatico” obra de Giuseppe Sommaruga [Milán, 1867 – Milán, 1917], uno de los grandes autores del *liberty*, con la mayor parte de su obra en Milán.

Entre los arquitectos seguidores de la *sezession* destacan Giorgio Zaninovic [Spalato, 1876 - Buenos Aires, 1946] y Max Fabiani [Cobidil San Gregorio, 1865 – Gorizia, 1962], cuya obra más destacada es la “Casa Bartoli”.

CROACIA

En la actual Croacia, sin embargo la influencia de la *sezession* vienesa está muy extendida y, aunque la mayoría de las obras modernistas están en el



Figura 12. RIJEKA - “Casa Milcenich-Cerniak” (1906).



Figura 13. ESTAMBUL – “Mausoleo Sheikh Zafir” (-1905 1906).

interior del país, no obstante tenemos contabilizadas 74 obras ubicadas sobre todo en las ciudades de Rijeka, Opatija y Split, siendo la primera de estas miembro de la Ruta Europea del Modernismo.

Entre los arquitectos destaca la obra de Emilio Ambrosini [Trieste, 1850 – Viena, 1912] que pronto se decantó por la *sezession*. Sus obras más destacadas son: el “Palacio Zmajić”, la “Casa Jugo”, la “Casa Rauschel - Hotel Royal”, el “Hotel Bristol” y la “Casa Milcenich-Cerniak”.

Otro autor importante fue Giovanni Rubinic [Rijeka, 1876 – Rijeka, 1945], que sin embargo tiene una producción muy escasa, pues pronto abandonó su actividad profesional como arquitecto para dedicarse de lleno a la política. Sus obras más destacadas son “Villa Rosenthal-Madsner” (1907) y la “Casa Braun- Birò” (1906).

IMPERIO OTOMANO MEDITERRÁNEO: TURQUÍA, GRECIA (Norte), ALBANIA, ISRAEL LÍBANO, LIBIA, PALESTINA Y SIRIA

Como ya hemos mencionado anteriormente el Imperio Otomano se extendía a finales del siglo XX, además de por Turquía, por las actuales Albania, el norte de Grecia, Israel Líbano, Libia, Palestina y Siria, así como por otros territorios no bañados por el mar Mediterráneo.

Las obras de estilo modernista realizadas durante estos años se encuentran concentradas en Turquía, lugar en donde tenemos 80 obras atalogadas, estando casi todas ellas en el área de Estambul, capital por entonces del Imperio. En la zona griega ocupada hay unas 6, y en Israel sólo tenemos localizada 1.

No tenemos constancia de que haya ninguna

obra modernista en Albania, Líbano, Siria, Palestina o Libia, realizadas durante la ocupación otomana de estos países.

TURQUÍA

Antes de mediados del siglo XIX los principales monumentos, y los complejos religiosos y civiles se concentraban en la península de Estambul. Durante esta época los barrios de reciente desarrollo en la parte norte de la ciudad, Gálata y Pera, Besiktas, Ortakoy o Sisli, eran los lugares preferidos para las nuevas construcciones.

Fueron arquitectos extranjeros, en su mayoría procedentes de Italia, los que introdujeron nuevos tipos de edificios y estilos arquitectónicos en la capital otomana. *Revivalismo clásico*, *revivalismo gótico* y el *resurgimiento islámico* u *orientalismo*, fueron las variaciones turcas del eclecticismo europeo, que junto con el *art nouveau*, se utilizaron de forma mayoritaria en las obras realizadas por los extranjeros en Estambul, lo que creó una importante oposición entre los intelectuales turcos de la época contra los diseñadores extranjeros.

Entre los arquitectos extranjeros que trabajaron en la capital, sobre todo en la zona de Beyoğlu, el más destacado, sin ningún género de duda, fue el italiano Raimondo D’Aronco [Gemona del Friuli, 1857 – Sanremo, 1932], que era el único de ellos que ya había ganado reputación internacional antes de venir a Turquía.

La carrera de D’Aronco en Estambul comenzó en 1893 con la invitación de Abdulhamit II para preparar la Exposición de Agricultura e Industria Otomana, organizada con motivo del 20º aniversario de la entronización del sultán. A partir de



Figura 13. ESTAMBUL – “Casa Frej” (1906)

1896, y hasta el establecimiento de la Segunda Constitución de Turquía en 1908, D'Arco trabajó al servicio de Abdulhamit II, como arquitecto del Estado diseñando un gran número de edificios en Estambul.

Algunas de sus obras más destacadas son: los “Pabellones Yildiz Palace” y la “Fábrica de cerámica Yildiz” (1893-1907); el “Museo jenízaro” y el Ministerio de Agricultura (1898); la “Casa Botter” (1900-1901); la “Fuente de la Abdulhamit II” (1901); la “Mezquita Karakoy” (1903); el “Mausoleo Sheikh Zafir” (1905-1906); la “Casa Cemil Bey” en Kirecburnu (1905), que era la residencia de verano de la embajada de Italia (1905), y la “Residencia Huber” (1906).

Konstantinos P. Kyriakides [Calcedonia-Estambul, 1881 – Atenas?, 1942] era un miembro de una familia rica de la comunidad griega establecida en la capital del Imperio. Tras cursar estudios de arquitectura en Estambul y París, regresó a la capital otomana, siendo sus obras más destacadas el “Edificio-casa de antigüedades Mudo” (1901/1907), realizado conjuntamente con Alexandre D. Yenidunia y construido por los italianos hermanos Michelini, y la “Casa Frej” (1906), que se asemeja mucho a los edificios existentes en Trieste.

REGIONES DEL NORTE DE GRECIA

Epiro, Macedonia, y Tracia fueron las tres regiones griegas que durante el tiempo de la ocupación pertenecieron al Imperio Otomano.

En esta zona apenas existen en la actualidad media docena de obras modernistas, ubicadas en



Figura 14. TESALONICA - “Villa Bianca” (1911).

su mayoría en la localidad de Tesalónica, siendo tal vez la más destacada, “Villa Bianca”, obra fechada en 1911 del arquitecto italiano Pietro Arrigoni [Milán, 1856 - Tesalónica, 1940].

En el resto de la Grecia no ocupada por el Imperio Otomano, sólo tenemos contabilizada otra obra de estilo modernista.

IMPERIO BRITÁNICO (Mediterráneo): EGIPTO, MALTA, CHIPRE Y GIBRALTAR

Como bien es sabido, y salvo la escuela de Glasgow con su *arts & crafts* y la influencia de MacKintosh, la difusión del modernismo en Gran Bretaña fue muy limitada.

Lo mismo ocurrió en los territorios coloniales británicas del Mediterráneo, en las que las muestras modernistas son escasas y poco relevantes.

Así en Malta apenas tenemos contabilizadas 16 obras, 6 en Egipto y ninguna en Chipre y Gibraltar.

MALTA

En el pequeño estado mediterráneo las obras modernistas se encuentran concentradas en la isla principal siendo, por regla general, edificios poco destacables realizados por profesionales locales, sin duda influenciados por los arquitectos italianos que trabajaron en la cercana Sicilia.

Posiblemente las obras más importantes sean la “Villa Rosa”, ubicada en la localidad de Saint Andrews, que proyectada por el arquitecto, sin titulación oficial, maltés Andrea Vassallo [Luqa, 1856 – Sliema, 1928], y el conjunto de “Edificios Ballutta” (1926/28) en Sliema, obra de Giuseppe Psaila [¿, 1861 -¿, 1960].



Figura 15. SLIEMA - "Edificios Ballutta" (1928 - 1926).



Figura 16. EL CAIRO - "Sinagoga Sha'ar Hashamayim"

EGIPTO

Como ya hemos comentado apenas existen media docena de obras modernistas, siendo la "Sinagoga Sha'ar Hashamayim" en El Cairo, obra de Maurice Joseph Catta y Eduard Matasek, el edificio más destacado.

ESPAÑA (Mediterránea) Y PROTECTORADO (MARRUECOS)

España es sin ningún género de duda el país mediterráneo más importante desde el punto de vista modernista. El número de obras que tenemos contabilizado es superior a las 8.500, de las que más del 75% se encuentran localizadas en las provincias que baña el Mare Nostrum, destacando sobre todo Catalunya, que es la región a nivel mundial con mayor número de obras modernistas (5.348).

A mucha distancia le siguen la Comunidad Valenciana (601), Baleares (211), la Región de Murcia (175) y la ciudad de Melilla (159). El número de obras en la Andalucía mediterránea, Ceuta y otras localidades del antiguo Protectorado español de Marruecos es, sin embargo, mucho más reducido.

El *modernisme* (modernismo en catalán) lo podemos definir como uno de los estilos propios de Catalunya. Su origen está relacionado con el auge del nacionalismo catalán a partir de la década de 1840 a raíz del renacimiento de la lengua catalana en el plano literario. En 1878 se publica en el periódico «La Renaixensa» el artículo de Lluís Domènech i Montaner «*En busca de una arquitectura nacional*», en el que se defiende el abandono de los estilos clásicos, y en las Bases de Manresa (1892) se hablaba de un estado federal catalán.

Pero el detonante que permitirá el éxito y la expansión de un nuevo estilo de arquitectura en Catalunya será el florecimiento de la burguesía catalana, junto a la creación de la Escuela de Arquitectura de Barcelona. La primera había prosperado gracias a la fuerte pujanza de la industria, a la que se unió la exportación de vino a Francia, motivada por la pérdida de viñedos en aquel país causada por la filoxera, y a la gran subida de la bolsa (época conocida como «*La febre d'or*» -la fiebre del oro-).

En un principio el *modernisme* se inspira en el gótico, el estilo preponderante en los siglos de prosperidad y poder de Catalunya y la Corona de Aragón, para modernizarlo y evolucionarlo. Poco a poco tiende hacia un estilo más decorativo en el que predomina la idea wagneriana del «*horror vacui*», el miedo al vacío. Así las fachadas se llenan de esgrafiados, de colores, de cerámica, se realizan remates curvilíneos, etc.

Además se busca una reutilización de todas las artes decorativas: escultura, pintura (zaguanes, vestíbulos), ebanistería, etc., reforzada por la Escuela que Domènech i Montaner, junto con Antoni Gallissà, fundan en el antiguo restaurante de la Exposición Universal del 1888 ("El Castell dels Tres Dragons"). En la búsqueda de un «arte total», el arquitecto muchas veces no sólo proyectaba el edificio, sino también la decoración del mismo, contando con la ayuda de todo tipo de artesanos.

El *modernisme* se manifiesta en todas las facetas: edificios plurifamiliares, edificios unifamiliares, y chalés - las «torres» o «villas»-, para hacer gala de la riqueza del propietario; comercios, para llamar la atención del transeúnte; cinematógrafos, teatros



Figura 16. BARCELONA – “Parque Güell” (1914 – 1900).

y otras salas de espectáculo - la modernidad llama a la modernidad -; arte funerario - así en la vida, como en la muerte -; iglesias - como evolución del gótico -; arquitectura efímera; hoteles; etc.

Se convierte en un estilo universal tanto en sus creadores, como en su ubicación. No sólo lo proyectan los arquitectos, sino también los maestros de obra (titulados o no), los ingenieros civiles en sus fábricas, los ingenieros militares en cuarteles; los contratistas y albañiles en las pequeñas poblaciones; los ebanistas y decoradores en comercios, así como los escultores marmolistas en sus panteones.

Es una época en que se potencian los arquitectos municipales, la mayoría de ellos titulados por la Escuela de Barcelona, conocedores y en muchos casos, seguidores del *modernisme*. Como es un estilo personalizado, en muchos casos se adapta al gusto del arquitecto o del propietario, y éste será distinto en las distintas localidades.

A partir de la primera década del siglo XX se manifiesta una influencia del otro estilo decorativo: el *art nouveau*, tanto en su vertiente belga

(oberturas circulares, combinación de ladrillo con piedra), como en la sinuosidad del “*coup de fouet*”, del latigazo francés.

Y ya en su etapa final, aparece la *szession* de origen austriaco, que al ser más clásica y menos decorativa, significa el abandono de la «*rauxa*» - la locura -, para dar paso al «*seny*» – sensatez - del *noucentismo*.

CATALUNYA

Catalunya acumula nada menos que un total de 5.374 obras modernistas, de las que 5.348 están localizadas en el área mediterránea (casi un 65% del total existente en todo el arco mediterráneo), repartidas por prácticamente todas las localidades de la provincia de Barcelona (4.598), Girona (395) y Tarragona (355). Se puede decir, sin temor a la exageración, que casi ninguna población catalana está exenta de alguna manifestación modernista.

A continuación pasamos a relacionar las principales ciudades con obras modernistas, indicando entre paréntesis el número de obras que tenemos catalogadas, aunque muchas de ellas lamentable-

mente han desaparecido, o han sido mutiladas, debido a la presión urbanística y a la especulación, los cambios de gustos, la guerra civil, etc.

Las principales localidades en donde están localizadas estas obras son, en la provincia de Barcelona: la capital Barcelona (2.709); Arenys de Mar (19), localidad en donde destaca su Cementerio; Argentona (14); Canet de Mar (31); Cardedeu (20); Cerdanyola del Vallés (39); Esplugues de Llobregat (5), además de la existencia de la fábrica de cerámica Pujol y Bausis; Figaró-Montmany (5); Granollers (28); La Garriga (95); L'Ametlla del Vallès, lugar en donde se hayan las mejores muestras de Manuel J. Raspall (8); La Pobla de Lillet (2), las dos de Gaudí: el "Jardín Artigas", en el que Gaudí probó métodos aplicables al Park Güell, y el "Chalé refugio de Catllaràs" en el cual se avanza a la arquitectura funcional posterior; Mataró (30); Sant Joan Despí (57), localidad en la que fue arquitecto municipal Josep Maria Jujol; Santa Coloma de Cervelló (8), entre las que se incluye la Colonia *gaudiniana* de los Güell; Sitges (49); y las localidades fabriles de Terrassa (133) e Igualada (88).

En la provincia de Girona: la capital Girona (62) y las localidades de Olot (40) y Figueras (45). En la provincia de Tarragona: también la capital Tarragona (74); L'Espluga de Francolí (1); Reus (94) y Tortosa (39). Mención aparte merece el conjunto de extraordinarias bodegas de la llamada "*Ruta Martinell*", de la que hablaremos más adelante. De todas ellas Igualada, Figueras y Tortosa, son las únicas que no son miembros de la Ruta Europea del Modernismo.

Entre sus artífices podemos distinguir un grupo de arquitectos que manifestarán un estilo muy peculiar influidos por la persona de su digamos propagador: son los llamados *gaudinianos*, los que seguirán el ejemplo de Antoni Gaudí i Cornet [Riudoms, 1852 - Barcelona, 1926], y que se fijarán en las formas de la Naturaleza (los orígenes según Gaudí), la geometría reglada, el uso de la piedra desbastada y el aprovechamiento de los materiales del entorno para la realización de sus obras.

Sus principales figuras serán Josep Maria Jujol i Gibert [Tarragona, 1879 - Barcelona, 1949], el malogrado arquitecto sin título Francesc Berenguer i Mestres [Reus, 1866 - Barcelona, 1914], Joan Rubió i Bellver [Reus, 1870 - Barcelona, 1952] y Manuel Sayrach i Carreras [Sants, 1886 - San



Figura 17. SANT JOAN DESPI - "Can Negre" (1915)

Felíu de Llobregat, 1937], aunque la producción de este último fue muy corta, ya que dejó pronto la actividad arquitectónica para dedicarse a la de la escritura.

Las otras dos grandes figuras del *modernisme* serán Lluís Domènech i Montaner [Barcelona, 1850 - Barcelona, 1923] y Josep Puig i Cadafalch [Mataró, 1867 - Barcelona, 1956], los cuales influenciaron al resto de arquitectos que pasaron por la Escuela de Arquitectura de Barcelona.

También podemos citar de la primera época a Josep Vilaseca i Casanovas [Barcelona 1848 - Barcelona, 1910]; Juli Maria Fossas i Martínez [Barcelona, 1868 - Barcelona, 1945]; Jeroni Ferran Granell Manresa [Barcelona, 1867 - Barcelona, 1931]; Ignasi Mas i Morell [Barcelona, 1881 - Barcelona, 1953], todos ellos actuando principalmente en la ciudad de Barcelona y sus alrededores; Joan Amigó i Barriga [Badalona, 1875 - Badalona, 1958] con la mayoría de su producción en Badalona; Ignasi Oms i Ponsa [Manresa, 1863 - Barcelona, 1914] que actuó en el interior de la provincia de Barcelona; Manuel Joaquín Raspall Mayol [Barcelona, 1871 - La Garriga, 1937] cuyas obras se concentran en las comarcas del Vallés; Lluís Muncunill i Parellada [Sant Vicenç de Fals, 1868 - Terrassa, 1931] autor de la mayoría de las obras de Terrassa; Pere Ca-



Figura 18. TERRASSA – “Masia Freixa” (1907).

selles i Tarrats [Reus, 1866 – Reus ?, 1936] que fue arquitecto municipal de Reus; Josep M^a Pujol de Barberà [Tarragona, 1871 - Tarragona, 1949] arquitecto municipal de Tarragona capital y Pau Monguió Segura [Tarragona, 1865 - Barcelona, 1956] arquitecto municipal de Tortosa.

De una segunda época serían Salvador Valeri i Pupurull [Barcelona, 1873 - Barcelona, 1954], que construye obras de un exagerado modernismo manierista; Jeroni Martorell Terrats [Barcelona, 1873 – Barcelona, 1951]; Rafael Masó i Valentí [Girona, 1880 – Girona, 1935] – con la mayor parte de su obra en Girona - y Josep Maria Pericas i Morros [Vic, 1881 - Barcelona, 1966]. Estos dos últimos proyectan con un estilo muy peculiar en el que se mezclan *gaudinismo*, *sezession* y *jugendstil*). También de esta última época sería Eduard Ferrés i Puig [Vilasar de Mar, 1880 - Barcelona, 1928], introductor del uso del hormigón armado, y fuertemente influenciado por el *jugendstil* alemán fruto de sus viajes por el extranjero.

Algunos de los responsables de la expansión modernista en el resto de España fueron los arquitectos que abandonaron Catalunya por distintos motivos: obtención de plaza de arquitecto municipal o provincial en otras regiones, cuestiones de salud, parentescos, lugares de nacimiento.., y que propagaron el estilo por el resto del estado: Francesc Ferriol (Zamora), Enric Nieto (Melilla), Víctor Beltrí (Cartagena y resto de la provincia de Murcia), Pau Monguió (Teruel), José Grases (Madrid), Ricardo Bastida (Bilbao), Jerónimo Arroyo (Palencia y Valladolid), Laureano Arroyo (Las Palmas de Gran Canaria), por no citar al contratista Mario Rotllan en La Habana, Cayetano Buigas en Montevideo y al autodidacta Enric Clari en Paraguay.

Mención aparte merece Julián Jaime García Núñez, nacido en Buenos Aires de padres catalano-argentinos que tiene obras en Barcelona, Asturias, Galicia y en su natal Buenos Aires, en las que mezcla de manera muy personal el *modernisme* con la *sezession*.

Otros realizaron obras puntualmente en otras regiones: Domènech i Montaner, Antoni Gaudí, Jujol y Rubió i Bellver en Baleares; Marceliano Coquillat en la Comunidad Valenciana, Castilla La Mancha, Murcia, Madrid y Asturias; el maestro de obras Josep Graner en Aragón y Baleares; Berenguer en Asturias; Torres Grau en Melilla; Ferrés en Madrid; Sagnier en Madrid, Perth (Australia) y San Sebastián. Puig i Cadafalch tiene una obra en Madrid, otra en Valladolid y una en Biarritz (Francia), y Fossas, quien a través del Fomento de la Propiedad, construiría casas para obreros tanto en la provincia de Barcelona, como en Madrid.

Enric Sagnier i Villavecchia [Barcelona, 1858 – Barcelona, 1931], mencionado anteriormente, es un arquitecto prolífico, que trabaja para la nobleza y gran burguesía y en el que confluyen en la misma época diferentes estilos: el modernismo “moderado”, el estilo de los Luises francés, el academicismo, etc.

Otro arquitecto digno de reseñar es Cèsar Martinell i Brunet [Valls, 1888 - Barcelona, 1973] autor de grandes bodegas de inspiración gaudiniana, “*las catedrales del vino*”, dispersas por la provincia de Tarragona, y más esporádicamente por el resto de provincias catalanas.

Con el paso del tiempo los arquitectos dejaron el modernismo y se enraizaron en el clasicismo más acorde con el Mediterráneo del *noucentisme*. Algunos, los más jóvenes, hicieron alguna incursión en el racionalismo (Torres Grau, con su sobrino Torres Clavé), y otros incluso llegaron a renunciar a sus obras modernistas como Eduardo M. Balcells (“pecados de juventud”).

BALEARES

El número de obras modernistas en las Islas Baleares es muy notable, contabilizándose 211, concentradas sobre todo en Palma, la capital, y en la localidad de Sòller, ambas en la isla de Mallorca, siendo las dos ciudades miembros de la Ruta Europea del Modernismo. También existe en la misma isla alguna muestra en la ciudad de



Figura 19. SANT POL – “Casa Planiol” (1907)

Inca. En cambio apenas hay nada en el resto de las islas de Menorca, Ibiza y Formentera, salvo en la localidad de Mahón, en donde existen algunos ejemplos aislados.

El modernismo balear hay que analizarlo desde dos perspectivas diferentes. Por un lado tenemos las incursiones de arquitectos catalanes de primer nivel, como Antoni Gaudí i Cornet, Lluís Domènech i Montaner y Joan Rubió i Bellver, que realizan importantes obras del calibre de la reforma de la “Catedral de Palma” (Gaudí), el “Gran Hotel” en Palma (Domènech), o la “Iglesia Parroquial de Sant Bartomeu” y el “Banco de Sòller” en Sòller (Rubió), influyendo de forma decisiva en los arquitectos y maestros de obra locales, y por otro la producción de estos últimos profesionales, que acaban desarrollando su propia versión autóctona del modernismo.

Entre ellos podemos mencionar a Gaspar Bennazar Moner [Palma de Mallorca, 1869 – Barcelona, 1933] de cuyas obras podemos destacar el “Almacén El Águila” (1908), y al joyero Lluís Forteza-Rey Forteza [Palma de Mallorca, 1884 - ?,

1920] quien, a pesar de no estar titulado, proyectó su propia vivienda denominada “Can Forteza-Rey” (1909), una de las obras más interesantes de la ciudad de Palma.

Mención especial merece la figura de Francisco Roca Simó [Palma de Mallorca, 1874 - Madrid, 1940], que gracias a su amistad con Gaudí y sus estudios en Madrid fusiona en sus obras de forma muy interesante, el *modernisme*, el *gaudinismo* y la *sezession*. Entre ellas destacan las “Casas Casasayas” en Palma. Roca abandonaría las Baleares y proseguiría temporalmente su carrera en Rosario (Argentina), acabando Guillem Reynés i Font [Palma de Mallorca, 1877 – Palma de Mallorca, 1918), algunos de sus proyectos.

COMUNIDAD VALENCIANA

El número de obras construidas en la Comunidad Valenciana es muy notable, teniendo contabilizadas hasta la fecha 601 siendo, después de Cataluña, la región mediterránea que más edificios modernistas alberga. Sin embargo algunas obras son de muy difícil catalogación, puesto que en la Comunidad el modernismo convivió con un neobarroco muy decorativo y también floral que a menudo lleva a confusión.

En esta región el modernismo se implantó de forma tardía, especialmente a raíz del auge de las exportaciones de productos agrícolas, sobre todo cítricos, que se produjo a en las primeras décadas del pasado siglo, y que sirvieron para enriquecer a numerosos terratenientes locales que decidieron construir sus nuevas mansiones, mercados y almacenes en el estilo que había triunfado en Cataluña.

El modernismo fue muy bien acogido tanto por las clases burguesas valencianas, como por las más humildes. La tradición valenciana de fabricación y empleo de azulejos cerámicos y pavimentos hidráulicos, pronto se incorporó a las construcciones modernistas de forma masiva, tanto en fachadas, como en los interiores, creando una variante local cerámica, muy colorista y atractiva.

Respecto a los autores, aunque estos se formaron en su mayoría en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, pronto elaboraron un modernismo local que no se limitó a seguir los postulados que venían de Cataluña, adoptando de forma masiva los postulados de la *sezession*



Figura 20. EL PINELL DE BRAI – “Bodega Sindicato Agrícola” (22/1918).

encabezados por el arquitecto Javier Goerlich Lleó [Valencia, 1886 – Valencia, 1972], hijo del cónsul austrohúngaro, e influenciado a su vez por el *sezessionista* catalán Alejandro Soler y March [Barcelona, 1874 – Barcelona, 1949] - autor del Mercado Central de Valencia -, y sobre todo a raíz de las anteriormente mencionadas Exposiciones Regional y Nacional, celebradas entre 1909 y 1910.

De las tres provincias que integran la Comunidad Valenciana, Castellón es la que menos ejemplos modernistas alberga, siendo las localidades de Villarreal y Borriana, sobre todo esta última, las que cuentan con muestras más interesantes.

En Burriana las obras están cercanas a la *sezession*, y aunque se desconoce la autoría de la mayoría de estas, no sería descabellado atribuir las al que fuera su arquitecto municipal Luis Ros de Ursinos [Castellón, 1884 – ¿,1978].

Lo más destacado de la provincia de Valencia se encuentra concentrado en la capital, sobre todo en la zona del antiguo ensanche, en la que notables arquitectos locales realizaron magníficas muestras modernistas. A pesar de todo ello, e inexplicablemente, la ciudad de Valencia no forma parte de la Ruta Europea del Modernismo.

Entre estos arquitectos podemos destacar, además de los mencionados anteriormente, a Francisco Mora Berenguer [Sagunto, 1875 - Castellón de la Plana, 1961], Demetrio Ribes Marco [Valencia, 1875 – Valencia, 1921], y José María Manuel Cortina Pérez [Valencia, 1868 – Valencia, 1950], del que hablaremos más extensamente al tratar la ciudad de Ceuta.

De todos ellos, tal vez Mora es el que más influencias catalanas tiene en sus obras, entre las que podemos mencionar: el “Mercado Colón” (1914), las “Casas Sagnier” (1901-1905) y la “Casa Suay” (1909). Ribes y Goerlich son sin embargo mucho más *sezessionistas*. Del primero podemos destacar la magnífica “Estación del Norte” (1906) y del segundo la “Casa Barona” (1914).

En la afueras de la capital valenciana se encuentra el antiguo poblado de El Cabañal, que constituye un notable y colorido conjunto de modernismo cerámico local, que merece la pena visitar de forma detenida.

Del resto de la provincia de Valencia podemos destacar la localidad de Sueca, ciudad miembro de la Ruta del Modernismo, en la que notables profesionales dejaron notables muestras de su buen hacer, destacando entre todos ellos el arquitecto Buenaventura Ferrando Castells [Sueca, 1881 - Albacete, 1951], que antes de trasladarse a vivir de forma permanente a Albacete, realizó destacadas obras como el “Asilo de Ancianos” (1919). En esta localidad también se puede admirar el “Ateneo Sueco del Socorro”, obra de estilo “hindú” con rasgos gaudinianos, del inclasificable Juan Francisco Guardiola Martínez [Sueca, 1895 - Alzira, 1962]. Este arquitecto también tiene producción en las ciudades de Barcelona (“Casa China”) y Valencia (“Casa Egipcia”).

La provincia de Alicante es bastante interesante e irregular, desde el punto de vista del modernismo. Así, mientras en la capital las muestras modernistas son escasas y poco llamativas, ya que el arquitecto municipal de esa época y autor de la mayoría de las obras realizadas en la ciudad, Enrique Sánchez Sedeño, era muy ecléctico en sus planteamientos, en el resto de la provincia pueden encontrarse dos conjuntos modernistas muy importantes en las localidades de Alcoy y Novelda, ambas ciudades miembros de la Ruta Europea del Modernismo.

En el caso de Alcoy se conjugaron dos factores que facilitaron su explosión modernista. Por un lado la ciudad estuvo siempre muy conectada con Cataluña, dada la importancia de su industria textil, por lo que los propietarios de estas fábricas no eran ajenos a la transformación que se estaba produciendo en ese territorio.

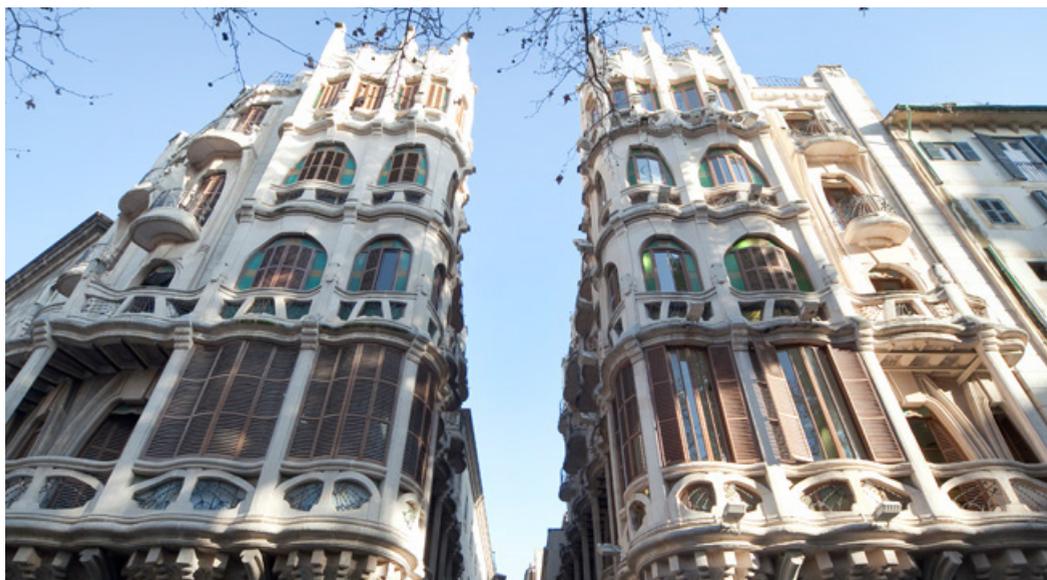


Figura 21. PALMA DE MALLORCA - “Casas Casayas”.

Por otro, el hecho de que dos jóvenes arquitectos locales: Vicente Pascual y Vicente [Alcoy, 1865 – Alcoy, 1945] y Timoteo Briet Montaud [Co-centaina, 1859 – Alcoy, 1925], tras cursar estudios de arquitectura en Barcelona, se establecieran en la ciudad proyectando la casi la práctica totalidad de las obras, tanto públicas, como privadas, que se realizaron durante esta época, empleando de forma mayoritaria el estilo modernista. Entre las numerosas obras que se conservan, tal vez las más destacadas sean la “Casa del Pavo” (1909), obra de Pascual cercana al modernismo belga, y el “Círculo Industrial” (1909), obra de Briet muy influenciada por la *sezession* vienesa.

Novelda representa un caso muy especial ya que a pesar de que existen muy pocas muestras modernistas en esta localidad, estas son de una extraordinaria calidad. Lo más notable del caso es que, aunque por la parte exterior los edificios son eclécticos, en cambio los interiores acogen magníficos conjuntos modernistas, entre los que destacan la “Casa-Museo Modernista” (antigua “Casa de Antonia Navarro Mira”) y la “Casa de Francisco Mira”.

En cuanto la autoría de estos trabajos, no es fácil de establecer ya que al parecer intervinieron en su realización un notable número de artesanos. Entre todos ellos destaca la labor del escultor, ebanista, mueblista y decorador Anastasio Martínez [La Albatallía-Murcia, 1874 – Murcia 1933], siendo las obras dirigidas, al parecer, por

el notable arquitecto Pedro Cerdán Martínez, del que hablaremos más adelante, y ejecutadas por maestros de obra locales.

En las afueras de esta localidad destaca el “Santuario de Santa María Magdalena”, única obra conocida del ingeniero José Francisco Sala Sala [Novelda, 1893 – Novelda, ¿], titulado en la Escuela Textil de Terrassa. Fue proyectado en 1917, aunque las obras dirigidas por dos maestros de obra locales no finalizaron hasta 1946, y constituye una extraordinaria muestra de claras influencias tanto *gaudinistas*, como de César Martinell, y que sólo por sí mismo justificaría una visita a Novelda.

También quisiéramos mencionar el interés de diversos monumentos funerarios tanto en la ciudad de Alicante, en donde hay un interesante conjunto de panteones modernistas, como en el resto de la provincia, en la que destaca una vez más Novelda, en cuyo cementerio se encuentra, entre otros mausoleos modernistas y *art déco*, el “Panteón Segura Crespo”, atribuido por nosotros, al gran escultor Enric Clarasó i Daudí [Sant Feliu del Racó, 1857 - Barcelona, 1941], que también posee notables obras en los cementerios de Barcelona, Zaragoza y Jumilla.

ANDALUCIA

El patrimonio modernista en la Andalucía mediterránea es sorprendentemente escaso y esporádico. Así sólo tenemos contabilizadas



Figura 22. VALENCIA – “Estación del Norte” (1906).



Figura 23. NOVELDA - “Santuario de Sta. Mª Magdalena” (1916 - 1917).

un total de 45 obras, entre las provincias de Almería, Granada, Málaga y Cádiz (litoral de levante).

En la provincia de Almería se pueden encontrar alguna obra aislada en la propia capital, lugar en donde el arquitecto municipal Trinidad Cuartará Cassinello [Almería, 1847 – Almería, 1912] optó por la opción modernista en muy contadas ocasiones. También hay algunas muestras en localidades cercanas a la Sierra Almagrera, en donde el descubrimiento de un gran filón de plomo argentífero en 1838 consiguió que algunos propietarios mineros amasaran grandes fortunas y desearan mostrar su poderío y riqueza con lujosas mansiones, en las que a menudo se incorporaron elementos neo-árabes. En su práctica totalidad permanecen anónimas, aunque sospechamos de la autoría de arquitectos que operaban en las cercanas zonas mineras de Cartagena y la Unión.

En Granada, el modernismo se concentra en la capital de la provincia, sobre todo a lo



Figura 24. GRANADA - “Casa Gallardo” (1913)

largo de la Gran Vía de Colón, siendo sus autores Francisco Prieto-Moreno Velasco, cuya obra es siempre muy clásica y moderada, y los catalanes Ángel Casas Vilches y Joan Jordana Montserrat [Reus, 1872 - Granada 1922].

En la provincia de Málaga, este estilo es casi inexistente, al igual que en el levante gaditano. En la ciudad de Cádiz cabe mencionar algunas realizaciones del decorador Antonio Accame Scassi [Cádiz, 1869 – Cádiz, 1952] para los carnavales y algunos comercios ya desaparecidos, lo que ocasionó que en la localidad el modernismo se conociese como «estilo barbería».

MELILLA, CEUTA Y PROTECTORADO ESPAÑOL DE MARRUECOS

La ciudad autónoma de Melilla constituye una excepción en el sur de España, y es un excelente ejemplo de como la llegada de Enrique Nieto y Nieto [Barcelona, 1883 - Melilla, 1954], arquitecto catalán formado en la Escuela de Barcelona, puede transformar por completo una metrópoli, del

mismo modo que sucedió con Francesc Ferriol en Zamora, o con Víctor Beltrí en Cartagena.

Nieto, que había colaborado con Gaudí en la “Casa Milá”, se trasladó en 1909 a la ciudad norteafricana, lugar en donde por muchos años sería el único arquitecto asentado en esta localidad, compitiendo profesionalmente con los ingenieros militares que copaban hasta entonces los trabajos en Melilla.

Nieto es el introductor del modernismo en la ciudad proyectando, entre 1909 y 1921, decenas de edificios que cambian la fisonomía de Melilla, con obras como: “El Telegrama del Rif” (1912), el antiguo “Economato Militar” (1914), “La Reconquista” (1914-1915) o el “Edificio para David Melul” (1915-1916), impulsando a otros profesionales a adoptar este estilo constructivo en sus edificaciones, de forma que actualmente Melilla es una de las joyas de la corona, miembro de pleno derecho de la Ruta Europea del Modernismo, contabilizándose hasta 159 obras modernistas, aunque lamentablemente un buen número de ellas han desaparecido.



Figura 25. MELILLA - “Edificio para David Melul” (-1915 1916).

Estilísticamente, en una primera etapa Nieto se ve muy influido por Dòmenech i Montaner, así como por el modernismo francés, para adentrarse en la década de los veinte, en una etapa modernista más clásica, antes de optar por el *art déco* en su variante conocida como “estilo avión”, en el que también realizaría notables obras en la ciudad.

Su mayor rival fue el Ingeniero Militar Emilio Alzugaray Goicoechea [Pamplona, 1880 – Deyme, Toulouse, 1940], que en 1914 aparcó su carrera militar para dedicarse a la obra civil hasta 1920, año en que se reintegró plenamente en el ejército. Su producción modernista es bastante clásica, a pesar de usar con mucha frecuencia una abigarrada decoración floral en sus fachadas. Entre sus numerosas obras podemos destacar el “Edificio para Vicente Mas” (194) y la “Casa para Salomón Cohen” (1915).

Paradójicamente Ceuta, la otra ciudad autónoma del norte de África, apenas cuenta con 6 edificios modernistas en su patrimonio, siendo tal vez el más destacado la “Casa de los Dragones”, obra del arquitecto valenciano José María Manuel Cortina Pérez [Valencia, 1868 – Valencia, 1950], que como es habitual en sus obras, utiliza una vez más estos animales mitológicos, esta vez en

forma de cuatro grandes esculturas que rematan espectacularmente la vivienda.

En cuanto al resto del antiguo Protectorado Español de Marruecos, lo más destacable fueron las estaciones de estilo *sezessionista* que en 1912 proyectó el Ingeniero de Caminos José de Roda López [Granada, 1869 - Madrid, 1961] en la línea de ferrocarril de Nador a Batel, para los apeaderos de Nador, Zeluán y Tauima, y que por desgracia ya no se conservan, aunque las mismas estaciones aparecen clonadas en una de las líneas ferroviarias de Salamanca.

REGIÓN DE MURCIA

El número de obras modernistas en la provincia de Murcia es muy elevado y de gran calidad, teniendo actualmente contabilizadas 175 obras plenamente modernistas, de las que 41 lamentablemente han desaparecido.

Cartagena con 78 obras modernistas es, sin ningún género de dudas, la ciudad más destacada, formando parte por méritos propios de la Ruta Europea del Modernismo. También en la ciudad de Murcia, y sus pedanías hay bastantes obras de gran calidad (33), aunque un buen número de lo que había desapareció en las décadas de los sesenta y los setenta.

Otras poblaciones interesantes desde el punto de vista modernista son: La Unión (11), Jumilla (9), Alcantarilla (7), Totana (4), Yecla (4), Lorca (4), Fortuna (3), Mazarrón (3) y Águilas (3).

El modernismo se impuso entre la clase dirigente murciana a raíz de que el político y ministro, Tomás Maestre, decidiera construir en 1906 su vivienda en Cartagena, la “Casa Maestre”, usando este estilo artístico. La primera obra modernista en la capital es la “Casa Díaz Cassou” (1900) de un prometedor José Antonio Rodríguez Martínez [Murcia, 1868 - Murcia, 1938], que sin embargo no asumiría plenamente los postulados modernistas, siendo este estilo uno más de los de su repertorio estilístico, y del que podemos destacar la tardía “Ferretería Guillamón” (1920).

El arquitecto más importante en la ciudad de Murcia y pedanías y municipios limítrofes, fue sin duda alguna, Pedro Cerdán Martínez [Torre Pacheco, 1863 – Murcia, 1947]. Tras estudiar en la Escuela de Arquitectura de Madrid, ocupó diversos cargos públicos, llegando a ser Arquitecto

Municipal de Torre Pacheco y Murcia, Arquitecto provincial y Arquitecto Diocesano. De espíritu regeneracionista, cultivó el eclecticismo y el clasicismo, hasta desembocar en un modernismo de estilo propio en el que combinaba la *sezession* con el mudejarismo, tras haber pasado previamente por una etapa de *art nouveau* floral.

Sumamente prolífico, sus obras modernistas más destacadas son: en la ciudad de Murcia la “Casa de Andrés Almansa” (1906); una serie de grupos escolares, entre los que podríamos mencionar el “Grupo Escolar García Alix” (1910); en Santo Ángel la “Casa del Pino” (1904); en Alcantarilla las dos “Casas Cobarro” (h. 1908 y 1925); y en Águilas la “Casa Muñoz” (1914).

Otra obras destacada en la capital es el “Antiguo Cuartel Jaime I El Conquistador” (1921), obra del Ingeniero Militar Tomás Moreno Lázaro [?, 1880 - Melilla, 1930], que también realizó una interesante producción modernista en la ciudad de Melilla.

En el interior de la provincia de Murcia el modernismo se introduce de forma más tardía que en la capital, sobre todo entre terratenientes agrícolas - que a menudo también ocupan cargos políticos - , y entre industriales del esparto y el vino - enriquecidos por la epidemia de la filoxera en los viñedos de Francia - , prolongándose hasta mediados de la década de los veinte.

Por regla general son obras aisladas y de bastante calidad. Entre ellas podemos reseñar la “Casa de Doña Pepita” en Jumilla, obra de Joan Alsina Arús [Barcelona, 1872 – Castellterçol, 1911] que trabajó mayoritariamente en Cataluña, y la decoración del vestíbulo del “Hotel de Matías Pérez” (1908) en Fortuna, obra del pintor modernista José M^a Medina Noguera [Murcia, 1866 – Chinchón, 1935].

Un rasgo característico del periodo modernista cartagenero es su larga duración, pues se prolonga por más de 35 años, que es el tiempo que pasa entre la construcción de la “Casa Cervantes” (1897) y la “Casa Vidal Ros” (1933). El modernismo en la comarca de Cartagena se vio favorecido por el descubrimiento de un gran filón de minerales, especialmente plomo y plata, entre las provincias de Murcia y Almería, que supuso el enriquecimiento repentino de algunos propietarios, siendo esta localidad el lugar elegido para instalarse los nuevos ricos.



Figura 26. MURCIA – “Casa de Andrés Almansa” (1906)

En la ciudad de Cartagena se conjugaron simultáneamente varios factores que facilitaron la explosión modernista. Por un lado la ciudad necesitaba ser reconstruida tras la Guerra del Cantón y se había aprobado un nuevo proyecto de Ensanche, por otro la aparición de esa nueva burguesía que súbitamente había alcanzado gran riqueza coincidió con la llegada a la ciudad del arquitecto catalán Víctor Beltrí Roqueta [Tortosa, 1862- Cartagena, 1935], figura clave para la introducción del modernismo en la ciudad portuaria y en toda la provincia de Murcia. Tras estudiar en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, y ocupar las plazas de Arquitecto Municipal de Tortosa y Gandía, y de Arquitecto provincial de Hacienda de Murcia, se establece en 1895 en Cartagena, comenzando un par de años más tarde la construcción de la “Casa Cervantes”, primera obra modernista en la provincia.

Beltrí pasa de un inicial modernismo-eclecticista, a incorporar el modernismo catalán con claras influencias de August Font, Josep Vilaseca y Antoni Gaudí, evolucionando con los años hacia la variante floral más cercana al modernismo belga e italiano, la *sezession* austriaca con una variante muy personal en la que predomina el uso de la cerámica, para terminar con incursiones en el regionalismo y el *art déco*, combinado con obras *tardomodernistas*.

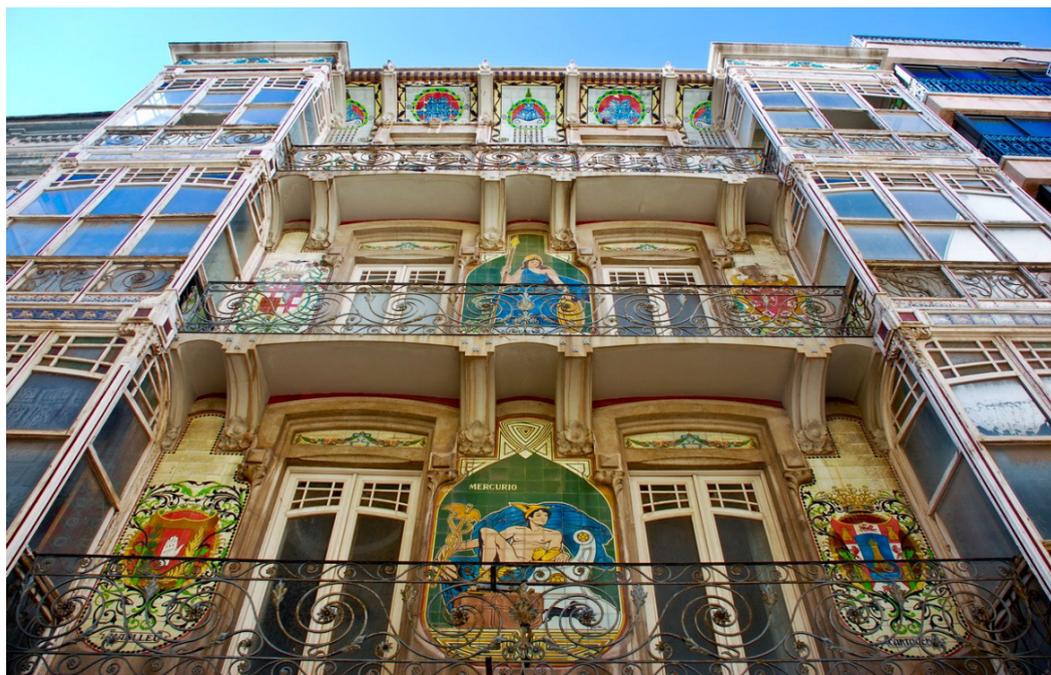


Figura 27. CARTAGENA - “Casa Llagostera” (1913)

Sumamente prolífico, trabaja sobre todo en Cartagena, aunque también realiza obras en el resto de la Región de Murcia, en Tortosa, Gandía, Melilla, y probablemente en la provincia de Almería. De entre sus más de mil obras, podemos destacar: en Cartagena la “Casa Cervantes” (1897), la reforma del “Casino” (1897), el “Palacio Aguirre” (1898), la dirección de obras de la “Casa Maestre” (1906), la “Casa Alessón” (1906); el “Gran Hotel” (1907), la “Casa Dorda” (1908), la “Casa Zapata” (1909), la “Casa Llagostera” (1913), el “Huerto de las Bolas” (1918), la “Fundición Frigard” (1918) y varios panteones neo-egipcios, entre los que destaca el “Panteón Aguirre” (1906); en La Unión el “Antiguo Mercado Público” (1902); en Totana el “Huerto de la Torreta” (1918); en Bullas la “Casa de los Melgares” (1922); en Fortuna la “Casa Palazón” (1906); en Mazarrón el “Panteón Francisco Povo” (1916) y en Gandía el “Palacete Paris” (1908).

Su influencia en la ciudad fue de tal magnitud que forzó a otros profesionales, que inicialmente asumían planteamientos eclécticos, a inclinarse también por el modernismo. De todos ellos, tal vez el más destacado sea Francisco de Paula Oliver Rolandi [Cartagena, 1861 – Cartagena, 1915] que optó por un modernismo bastante floral en obras

como el “Edificio Barthe” (1906), el “Edificio Manuel Cánovas” o el “Edificio Serón” (1910).

Otros profesionales que adoptaron puntualmente el modernismo fueron el arquitecto municipal Tomás Rico Valarino [Valladolid, h. 1854 – Cartagena, 1912], uno de los mejores especialistas en el eclecticismo, que realizó algunas obras modernistas entre las que podemos mencionar el “Edificio Celestino Martínez” (1900) y la “Casa José Nieto” (1908), y el joven Lorenzo Ros Costa [Cartagena, 1890 - Cartagena, 1989], quien en su primera etapa, y siguiendo las directrices iniciadas en Figueras (Girona), lugar en donde había ejercido como arquitecto municipal entre 1914 y 1916, recién acabada la carrera, realizó algunas obras de corte *sezessionista*, muy cercanas al *art déco* estilo del que llegaría a ser uno de los mejores especialistas en España -, conservándose de esta etapa la “Casa Barceló” (1916).

Mención aparte merece el arquitecto local y discípulo de Beltrí, Mario Spottorno y Sanz de Andino [Cartagena, 1877 – Madrid, 1912]. Formado en la Escuela de Arquitectura de Barcelona, y decididamente modernista, su súbito fallecimiento con sólo 35 años de edad truncó una prometedora carrera. De su corta producción únicamente se

conservan la “Casa Clares” (1906) en Cartagena, y la “Cámara Agraria” (1918) en Lorca.

Entre las intervenciones puntuales realizadas en Cartagena por arquitectos foráneos, debemos reseñar la “Casa Maestre” (1906), proyectada por Marceliano Coquillat y Llofrui [Elche, 1865 – Busot, 1924], con la dirección de obras de Víctor Beltrí. Coquillat también realizó algunos proyectos en la ciudad de Murcia, y tiene obras diseminadas por toda España.

También hay que mencionar el conjunto de baterías costeras proyectadas por el Ingeniero Militar capitán Ángel Ruiz Atienza, entre las que destaca la “Batería de Roldán” (1928).

5. CONCLUSIONES

El modernismo en el arco mediterráneo está concentrado en Italia y España, sobre todo en la zona de Catalunya, contabilizándose hasta la fecha 8.328 obras.

En los países norteafricanos y del medio oriente, el fenómeno modernista fue muy esporádico y estuvo muy localizado, surgiendo en el intento de “europeizar” algunas de las principales ciudades, bien por parte de las metrópolis colonizadoras, o por los dirigentes locales.

No se puede decir que haya un verdadero modernismo mediterráneo que comparta una serie de características comunes y homogéneas.

El *modernisme* estuvo circunscrito a Catalunya, y su influencia se limitó a Baleares y la Comunidad de Valencia, así como a algunas obras primerizas de arquitectos que habían estudiado en Barcelona.

La influencia de la variante *art nouveau*, es muy limitada en todo el arco, incluso en la Francia mediterránea y, en sus por entonces colonias, Túnez y Argelia.

El *liberty* estuvo muy localizado en la península italiana, con ramificaciones en Trieste y, en mucha menor medida, en Malta y Turquía.

La sezeccion austriaca tuvo una gran difusión y aceptación por todo el mediterráneo, especialmente en Croacia, Italia y España.

Pensamos que deberían incorporarse a la Ruta Europea del Modernismo al menos las siguientes ciudades: Caltagirone, Catania, Roma y Trieste en Italia; en Túnez la capital; Estambul en Turquía; y Figueras, Igualada, Tortosa, Burriana y Valencia / El Cabañal, así como la “Ruta Martinell”, en España.

BIBLIOGRAFÍA SELECCIONADA LIBROS Y PUBLICACIONES ESCRITAS

- AA. VV. (2005). Arquitecturas y ciudades hispánicas de los siglos XIX y XX en torno al Mediterráneo occidental. Centro Asociado a la UNED, Melilla.
- AA. VV. (1990). Catálogo de la exposición “El Modernismo”. Volumen I y II. Olimpiada Cultura y Lunwerg Editores. Barcelona.
- AA. VV. (1980). Ernesto Basile architetto. La Biennale de Venezia.
- AA. VV. (2013). Las Casa del Cabanyal - Modernismo Valenciano para El Siglo XXI. L’Oronella.
- AA. VV. (2007). Modernismo en Novelda: El Centro Cultural Gómez-Tortosa. Distribuidora Don Jorge, Novelda.
- AA. VV. (1981). Palermo 1900. Storia della Sicilia.
- AA. VV. (2007). Sagnier, Architecte, Barcelona 1858-1931. Antonio Sagnier
- AA. VV. (1993). The Architect Raimondo D’Aronco and his Work at the ottoman Palaces. National Palaces, TBMM Press, Ankara.
- Accasto, G., Fraticelli, V., Nicolini, R. (1971). L’architettura di Roma capitale, 1870-1970. Ed. Golem.
- Arnabat, A. y Cabré, T. (2011). Arquitectura Modernista del camp de Tarragona i les Terres del’Ebre. Diputació de Tarragona.
- Bairati, E. y Riva, D. (1982). Giuseppe Sommaruga, un protagonista del liberty italiano. Mazzotta.
- Bairati, E. y Riva, D. (1985). Il Liberty in Italia. Laterza.
- Balci, P. (1980). Eski Istanbul evleri ve Boğaziçi yalları. Semiral Bilbaşar.
- Bancells, C. (1989). El modernisme a Mallorca. Nou Art Thor.
- Bancells, C. (1990). Guia del modernisme a l’Eixample. Nou Art Thor.
- Banchieri Vitone, O., Sborgi, F. y Tondi, L. (1986). Testimonianze Liberty a Genova, Sagep Editrice.
- Baricchi, W. y de Coster, L. (1996) Venice (Découvrir l’architecture de Venice en 17 promenades). Casterman.
- Barillari D. y Godoli, E. (1996). Istanbul 1900: Architettura e interni Art nouveau, octavo. Franco Cantini Editore, Florence.
- Bassegoda Nonell, J. (1986). Domènech i Montaner. Nou Art Thor.
- Bassegoda Nonell, J. (1989). El gran Gaudí. Ed. AUSA.
- Bassegoda Nonell, J. (1988). Modernisme a Catalunya. Nou Art Thor.
- Batur, A. (1975). L’Art nouveau d’Istanbul et ses particularités. Fifth International Congress of Turkish Art: Proceedings. Ed. G. Feher, Budapest.
- Belfiore, P. y Gravagnuolo, B. (1994). Napoli architettura e urbanistica del Novecento. Laterza.
- Benito Goerlich, D. (1992). La arquitectura del eclecticismo en Valencia. Exc. Ayuntamiento de Valencia.
- Benito Goerlich, D. y Jarqué, F. (1992). Arquitectura modernista valenciana. Obra Social i Cultural BANCAIXA, Valencia.
- Bletter, R. (1977). El arquitecto Josep Vilaseca i Casanovas. Sus obras y dibujos. C.O.A.C.B.
- Bohigas, O. (1983). Reseña y catálogo de la Arquitectura Modernista I y II. Tercera Edición. Editorial Lumen. Barcelona.
- Bossaglia, R. (1988). Archivi del Liberty italiano. Franco Angeli.
- Bossaglia, R. (1968). Il Liberty in Italia. Alberto Mondadori.
- Bossaglia, R. (1971). Mazzucotelli: l’artista italiano del ferro battuto. Il Polifilo.
- Bravo Nieto, A. (1997). La ciudad de Melilla y sus autores. Diccionario Biográfico de Arquitectos e Ingenieros (fi-

- nales del siglo XIX y primera mitad del XX). Consejería de Educación, Juventud y Deporte, Melilla.
- Bravo Nieto, A. (2008). *Melilla Modernista*. Consejería de Cultura, Melilla.
- Buquera, J. M. (2015). *El Modernisme a Tarragona*. Silva.
- Calzavara, M. (1958). *L'architetto Gaetano Moretti*. Revista Casabella, nº 218.
- Cegarra Beltrí, G., Pons Toujouse V. y López Daufí, A. (2016). *Modernismo en la ciudad de Tortosa: un siglo de inexactitudes y atribuciones equivocadas*. Ponencia en el Congreso Internacional el Modernismo en el Arco Mediterráneo. CIMAM 2016. Cartagena.
- Cegarra Beltrí, G. y Morales Martínez, S. (2005). *Adelante siempre: Arquitecto Víctor Beltrí y Roqueta (Tortosa 1862 - Cartagena 1935). Colegio Oficial de Arquitectos y Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Murcia*. Murcia, 2005.
- Cegarra Beltrí, G. y Sánchez Espinosa, E. (2013). *Arquitectura Modernista en la Región de Murcia*. Libros Mablaz. Madrid.
- Cristoferetti, G., Ghiara, H. y Torre, S. (2004). *Genova, guida di architettura moderna*. Alinea Eed.
- Cuspinera, L. et al. (1997). *M.J. Raspall arquitecte (1877-1937)*. Fundació la Caixa.
- Didier, M (2009). *Art nouveau en Istanboel*.
- Freixa, M. (1986). *El Modernismo en España*. Cuadernos Arte Cátedra. Madrid.
- Freixa, M. (1996). *Lluís Muncunill (1868-1901) arquitecte*. Lunweg - Caixa Terrassa.
- Freixa, M., Mercader, L., Molet, J. (2000). *Ruta Europea del Modernisme*. Mediterrània.
- Gabarrón, L.T. (2013). *José Antonio Rodríguez, Arquitecto 1868 – 1938*. UCAM, Murcia.
- García, I. (1994). *La Casa-Museo Modernista de Novelda*. Fundación Cultural CAM, Alicante.
- García Antón, I. (1980). *La Arquitectura de principios de siglo en Alicante y provincia*. Excm. Diputación Provincial Alicante.
- Ginetti, C. y Terracoli, V. (1982). *D'Aronco architetto*. Electa.
- Girardelli P. (2011). *Italian Architects in an Ottoman context: Perspectives and Assessment*. En *Istanbul Araştırmaları Yılığı*, 1. Pag 101 – 122. Estambul.
- Glavočić, D. (1997). *Arhitektura secesije u Rijeci: arhitektura i urbanizam početka 20. stoljeća = Architecture and town planning at the beginning of the 20th century: 1900 - 1925*. Moderna galerija, Rijeka.
- Guttry, I. de (1978). *Guida di Roma moderna del 1870 ad oggi*. Luca ed.
- Lacuesta, R. y González, A. (1990). *Guía Arquitectura Modernista de Cataluña*. Editorial Gustavo Gili. Barcelona.
- Lacuesta, R. y González Toran, X. (2014). *El modernisme perdut*. La Barcelona del l'Eixample. Base, Barcelona.
- Lacuesta, R. y González Toran, X. (2006). *Modernisme a l'entorn de Barcelona*. Arquitectura i paisatge. Diputació de Barcelona.
- Loddo, G. (1999). *Cagliari. Architetture dal 1900 al 1945*.
- Martínez León, M. L. (2001). *Investigación metodológica del proceso creativo originado en el taller del escultor Anastasio Martínez Hernández y su continuación hasta nuestros días*. I. Anastasio Martínez Hernández (1874-1933). Universidad Politécnica de Valencia. Facultad de Bellas Artes de San Carlos.
- Masini, L.-V. (1995). *Art Nouveau*. PRC.
- Massovrio, G. y Portoghesi, P. (1975). *Album del Liberty*. Laterza.
- Mestre Martí, M. (2007). *La Arquitectura del Modernismo valenciano en relación con el Jugendstil vienes. 1898-1918*. Paralelismos y conexiones. Technische Universität Wien-Universitat Politècnica de València.
- Mestre Martí, M. (2009). *La influencia de Viena en el modernismo español*. Palapa, vol. IV, núm. I, enero-junio, pp. 39-51. Universidad de Colima, México.
- Midant, J.P. (1999). *L'Art Nouveau en France*. Carrousel.
- Montes Bernárdez, R. (2015). *Vida y obra del arquitecto Pedro Cerdán Martínez*. Verabrill Comunicación y Servicios Publicitarios, Murcia.
- Nicolás Gómez, D. (1988). *Pedro Cerdán*. Colección Monografías. Dirección General para la Vivienda y la Arquitectura. MOPU, Madrid.
- Nicoletti, M. (1978). *L'architettura Liberty in Italia*. Laterza.
- Pérez Rojas, F. J. (1986). *Cartagena 1874-1936. Transformación urbana y arquitectura*. Editora Regional, Murcia.
- Polano, S. (1991). *Guida all'architettura italiana del Novecento*. Electa.
- Pons Toujouse, V. (2006). *Inventario General del Modernismo*. Ediciones del Serbal, Barcelona.
- Pons Toujouse, V. (2016). *Inventario Mundial del Modernismo*. Sin publicar.
- Portoghesi, P., Quattrocchi, L. y Quilisci, F. (1988). *Baroque et Art Nouveau, le miroir de la métamorphose*. Seghers.
- Pozzetto, M. (1988). *Max Fabiani, nuove frontiere dell'architettura*. Cataloghi Marsilio.
- Rizzo, E. y Sirchia, M.C. (1986). *Sicilia Liberty*. Livreria Dario Flaccovio Ed.
- Seguí Aznar, M. (1990). *Arquitectura contemporánea en Mallorca (1900-1940)*. C.O.A.B.
- Speziali A. (2016). *Italian liberty. Una nuova stagione dell'Art Nouveau*. CartaCanta.
- Stenli, S. y Capiello, V. (1998). *Napoli Guida, 14 itinerari di architettura moderna*. Clean.
- Villar Movellán, A. (1965). *Modernismo en Cádiz*. Archivo Hispalense. Diputación Provincial de Sevilla.
- Revista "L'Architecte" (París), años 1909 a 1913.
- Revista "L'Architettura italiana (Torino)", C. Crudo & C. Editori, años 1905-1921.

PUBLICACIONES DIGITALES

- Balestra, R. Cannes. *Parcours architectural*. http://www.ac-nice.fr/ia06/eac/file/PDFAV/CANNES_Parcours_architectural.pdf
- Nasir, A. *Concept of westernization and the role of foreign architects in 19th century ottoman architecture*. <http://levantineheritage.com/note68.htm>
- Blog Itallialiberty <http://www.italialiberty.it/>
- Blog Modernisme - Pons Toujouse, V. <https://vptmod.blogspot.com.es/>
- Blog Modernismo y Art déco en la Región de Murcia – Cegarra Beltrí, G. <http://moderdeco.blogspot.com.es/>
- Blog Paseos Art nouveau <https://eli-paseosartnouveau.blogspot.com.es/>
- Web Balears Cultural Tour <http://balearsculturaltour.net/>
- Web I Percorsi di Trieste (Il Liberty) <http://www.triestetourism.it/>
- Web Patrimonio de Francia <http://www.culture.fr/>
- Web Ruta Europea del Modernismo <http://www.artnouveau.eu/>
- Web Wikipedia <https://ca.wikipedia.org/>